

PROYECTO BALCÓN. REVITALIZACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO-CULTURAL EN LA COMUNIDAD DE CASA BLANCA, EN LA HABANA

Lisset Pinillo León*

Resumen

En este artículo, la autora relata cómo a partir de su investigación sociocultural rescató información históricamente relevante, a pesar del casi total desconocimiento de muchas generaciones, memoria histórica de la localidad costera de Casa Blanca en La Habana en peligro de perderse. La información recuperada a través de la triangulación de fuentes documentales, testimonios orales, reproducciones gráficas, investigación de campo y de otras fuentes originales concluyó en la creación, por la autora, del proyecto sociocultural llamado “Balcón”, dada la posición “terraceada” de la localidad frente a la bahía de La Habana con respecto a la geografía capitalina. Trabajadores, amas de casa, ancianos, adultos y niños toman parte activa del proyecto y han recreado la historia de Casa Blanca en diferentes actividades escénicas escritas por la autora del mencionado proyecto. El proyecto Balcón, con sus integrantes, rescató y legitimó la memoria viva de la comunidad, valores arquitectónicos vernáculos de exquisita y única factura, ricos pasajes de la verdadera historia de los festejos de la Virgen del Carmen fotografías y costumbres tradicionales de la localidad. Gran parte de esta información se dispuso en una plataforma digital web presta al servicio gratuito de los pobladores casablanqueños.

Palabras clave: Memoria viva, Historia local, Rescate del patrimonio histórico cultural, Proyecto sociocultural.

PROJECT BALCÓN. REVITALIZATION OF HISTORICAL-CULTURAL HERITAGE IN THE COMMUNITY OF CASA BLANCA, HAVANA

Summary

In this article the author explains how, starting from her socio-cultural research, she recovered historically outstanding information mostly ignored for many generations – endangered historical memories of Havana’s coastal town of Casa Blanca. The information recovered through the combination of documental sources, oral testimonies, images, field research and from other original sources led to the creation, by the author, of the socio-cultural project “Balcón” – its name derived from the position of the town in front of the Havana Bay. Workers, housewives, elders, adults and children actively participate in the project and they have recreated the history of Casa Blanca in different scenic activities and performances written by the author. Project “Balcón” and its members recovered and legitimated the living memory of this community, its exquisite vernacular architecture, valuable moments of the true history of the Virgen del Carmen’s festival, and local traditional customs. A great part of this information has been uploaded to a web platform, which can be freely accessed by Casa Blanca’s residents.

Key words: Living memory, Local history, Recovery of cultural and historical heritage, Socio-cultural project.

* Licenciada en Estudios Socioculturales en la Universidad de La Habana. Egresada del curso de Promotores culturales. Creadora del Proyecto “Balcón” de conjunto con su esposo MSc. R. Nivaldo Peñalver Cuesta. Ambos, diplomados del Seminario de Dramaturgia por el Centro de Investigaciones teatrales del Consejo Nacional de las Artes Escénicas de Cuba. analuisa@infomed.sld.cu

“Articular históricamente lo pasado no significa conocerlo tal y como verdaderamente ha sido. Significa adueñarse de un recuerdo tal como relumbra en el instante de un peligro”.

Walter Benjamin (1892-1940)

Introducción

En sus inicios, la conquista española en Cuba tuvo como objetivo crear un enclavado que sirviera de sitio transitorio para llevar fuerza de trabajo a La Española, actualmente República de Haití y República Dominicana, sin descontar la posibilidad de que en nuestra isla pudiera haber oro, el cual tendría el mismo destino. Es solo a partir de 1511 que la colonización en Cuba toma un carácter fundacional, tal y como ocurrió en el resto de las regiones de la América colonizada por España. Entonces, Cuba también fue utilizada como punto de avituallamiento para seguir rumbo a la Metrópolis.

En 1511 se funda la primera villa bajo el nombre de Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa, la de Bayamo en 1513. Para 1514, La Villa de la Santísima Trinidad y, en ese mismo año, la Villa de Sancti Spiritus y la de San Cristóbal de La Habana. En 1515 se fundan las villas Santa María del Puerto del Príncipe, en Camagüey, y la de Santiago de Cuba, que fue la última de las siete primeras villas fundadas en los albores de la colonización.

Por la importancia que adquirió la bahía de La Habana, y por ser indispensable un breve recuento para la comprensión de esta investigación, nos detendremos en la villa de San Cristóbal de La Habana, que en sus inicios estuvo localizada al sur de la actual provincia capitalina hasta su traslado a la parte norte donde, según los cronistas de la época, se asentó en un lugar hoy llamado Puentes Grandes, hasta que, finalmente, la Villa de San Cristóbal de La Habana tuvo su lugar definitivo frente a la bahía de La Habana a pesar de que la lejanía con el actual río Almendares provocara grandes esfuerzos para el abastecimiento del agua potable.

La bahía de La Habana une a la estratégica posición geográfica sus cualidades naturales. Su situación próxima a la corriente del golfo, favorable para la navegación hacia México, La Florida y España, y su excelente configuración

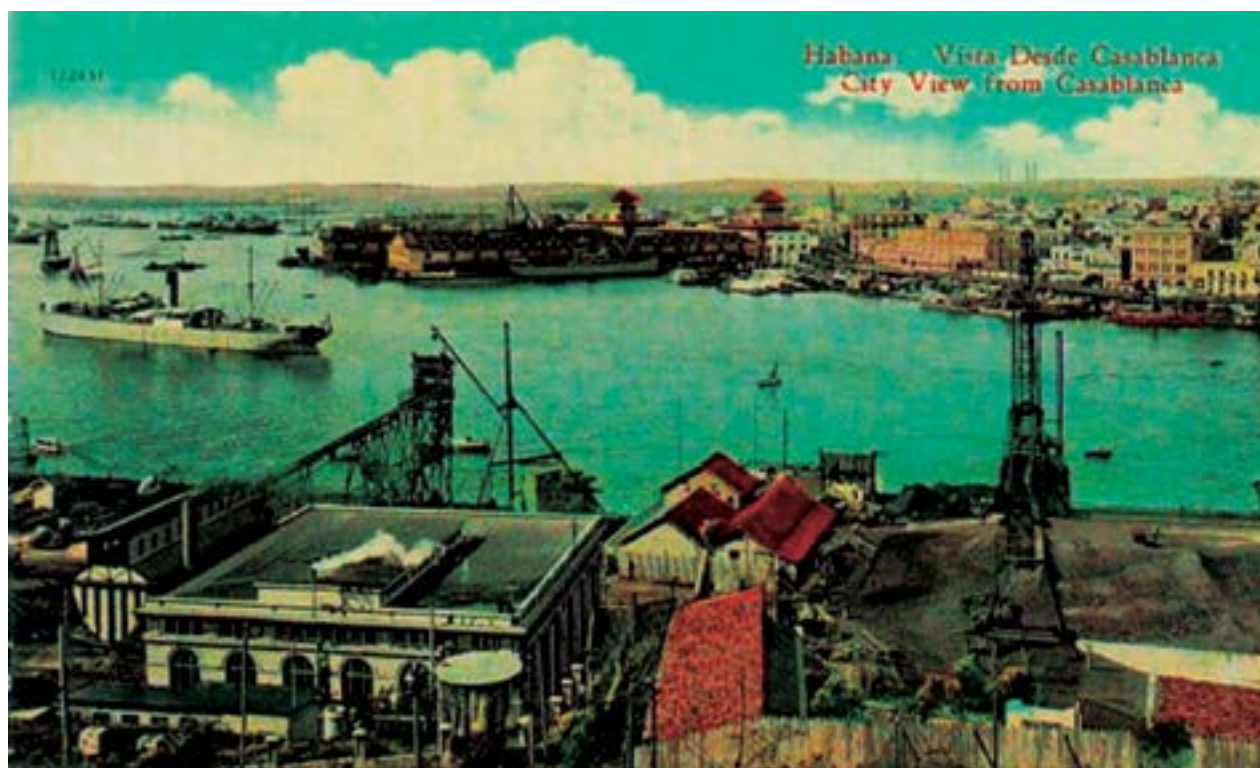
de bolsa –abrigada, protegida por un estrecho y profundo canal de entrada escoltado hacia el norte por elevaciones dispuestas como una barrera de difícil acceso– la convierten en el puerto por excelencia para los fines de la corona.

Estos acontecimientos se enmarcan en la primera mitad del siglo XVI y aproximadamente hasta el año 1556, en los inicios de la colonización de América por parte de la Corona española. No es de extrañar que la villa de San Cristóbal de La Habana se convirtiera en un punto clave para el comercio y la estancia temporal de comerciantes y marineros foráneos.

Según Bruno Javier Machado, “En Casa Blanca, hallé su oscura luz”, único libro sobre esta región de que tenemos referencia, en el año 1589 se construyó al otro lado de la bahía “un depósito para guardar los objetos que no cabían en los almacenes de La Habana”. Ubicado en ese mismo año, el escritor cubano Leonardo Padura nos relata:

Una enorme casa blanca, destinada a almacenar insólitas mercancías peruanas y mexicanas, de tránsito hacia Europa, se levantaba en esta angosta vertiente de la bahía y se adueñaba, solitaria del paraje de entonces. La casa blanca que veían todos los forasteros y vecinos de la escuálida ciudad de aquellos tiempos entregó así su nombre al paraje... y así daba origen a uno de los barrios ultramarinos de la fidelísima San Cristóbal de La Habana.

Esta unidad poblacional, en sus orígenes y hasta bien adentrado el siglo XX pueblo de pescadores, considerada con orgullo por sus nativos como Primer Barrio de La Habana², ha sido de gran importancia en el desarrollo marítimo-portuario del país, con la presencia de los primitivos careneros convertidos en astilleros y, en general, para otras actividades portuarias.



1. Revitalización del patrimonio y la memoria histórica de Casa Blanca

El otrora poblado de la Villa de San Cristóbal de La Habana se ha enmarcado en diferentes regiones geográficas y no históricas a partir de necesarias divisiones político-administrativas. Con la división de 1976, Casa Blanca pasa a formar parte, en calidad de Consejo Popular, del municipio de Regla. Estos dos asentamientos, considerados por sus pobladores como pueblos independientes, limitan y rodean mutuamente la bahía, el pueblo de Regla, en la propia bolsa, y Casa Blanca en el canal de entrada. Pero mientras en la primera floreció la industria, la segunda se destacó en la pesca y en la reparación de embarcaciones.

Uno de los ejes de la sociología de la cultura lo constituye la reproducción cultural como concepto temporal que supone movimiento desde una manifestación cultural situada en el tiempo a otra manifestación. Puede enmarcarse a través de la educación o la tradición como reproducción en acción y herencia cultural.

En nuestro caso nos referimos a las tradiciones. Las tradiciones son parte de nuestra herencia cultural que se vinculan de modo más general no solo como rasgos de cultura folklóricos, acentos, supervivencia de modismos, rutinas inconscientes que regulan la vida cotidiana,

sino también costumbres locales y momentos especiales en la vida de la comunidad, como los ritos específicos a días de celebración con todo su contenido simbólico.

En nuestra labor de gestión del patrimonio partimos de un evento patrimonial para enriquecer el sentido de identidad de los infantes y así hacerles justipreciar la importancia de su entorno cultural hasta lograr una nueva valoración de estos hechos culturales que modifican un sistema de ideas a partir de un elemento cultural. Los niños se convierten en comunicadores de la memoria histórica y sus valores.

Si se habla de revitalizar la memoria histórica de una región, se debe tener en cuenta su formación, actividades económicas, tradiciones, religión, en fin, todo el quehacer humano que conforma su identidad cultural y el factor humano que debe rescatar para sí este patrimonio. Lo cual puede suceder “Cuando los portadores de expresiones culturales convivientes toman conciencia de su existencia autónoma y de su complementariedad en el tiempo histórico, y en el espacio geográfico, así como de su necesidad de permanencia de la identidad cultural”.³

¿Es apremiante un proyecto de revitalización del patrimonio histórico-cultural local en Casa Blanca? No hay margen a dudas en cuanto a la

urgencia de la situación actual debido al alto riesgo de que el mismo se pierda para las futuras generaciones debido a las siguientes causas:

- La memoria histórica aún conservada por los pobladores de más edad –especialmente los nativos–, se asienta en la base de las tradiciones, fundamentalmente en las fiestas patronales del mes de julio y no en acciones socioculturales, ni en una historiografía de la comunidad casablanqueña científicamente fundamentada, por lo que puede llegar a desaparecer.
- Escasez de investigaciones y acciones dirigidas a la difusión y conservación del patrimonio sociocultural local.
- El crecimiento migratorio ha traído como consecuencia la aparición de un segmento poblacional desconocedor de la identidad local y, por tanto, incapaz de transmitirla a sus descendientes, además que:

se dan contradicciones dentro de cada comunidad urbana: por ejemplo, entre los inmigrantes desde otra comunidad también urbana (siempre relativamente diferenciada) y los nativos más integrados o adaptados a esta, ... con sus disímiles niveles de transculturación.⁴

- El mal estado constructivo de la arquitectura vernácula, ya sea por el paso del tiempo, por pérdida de oficios o porque deliberadamente sus propietarios, desconocedores de su valor patrimonial, la destruyen para modernizarla por verla como símbolo de atraso o pobreza, así como viviendas en franco deterioro de otros estilos arquitectónicos, entre las que se destaca la Casa *Labale*, único exponente del estilo mudéjar en la localidad, actualmente en peligro de derrumbe.

2. ¿Qué factores permiten que aún puedan proyectarse acciones que le den un viraje a las condiciones actuales?

Los nativos de más edad poseen un fuerte sentido de pertenencia y siempre están prestos a aportar información.

Todavía se conserva la celebración de los festejos patronales, como elemento residual de la

tradicción, ya que durante varios días los residentes de Casa Blanca colman las calles y los pocos espacios alternativos con juegos tradicionales, congas⁵ y otras actividades culturales, como los ancestrales juegos náuticos donde parte del borde costero sirve de escenario natural. Todas estas actividades son auspiciadas y controladas por los propios residentes y por casablanqueños ausentes que aún conservan un alto sentido de pertenencia. Estas fiestas, que culminan el 17 de julio, día de la Virgen del Carmen, patrona de los pueblos de pescadores, son organizadas y controladas por un grupo de vecinos que conforman la “Comisión de los Festejos Patronales”. Dicha herencia cultural quedó de los primeros pobladores locales: migrantes (mallorquines, canarios, gallegos y genoveses) que allí se asentaron por la similitud del entorno marítimo con sus lejanas tierras y la posibilidad de seguir desarrollando sus conocimientos en las labores marítimas. Esta práctica tiene el protagonismo entre los valores identitarios para preservar el patrimonio cultural local, lo que representa “...una selección y reelección de aquellos elementos del pasado, recibidos y recuperados, que representan no una continuidad necesaria, sino deseada”.⁶

Por otra parte, existe la disposición de los niños, como actores sociales, que han hecho una apropiación de la memoria histórica local a través del Proyecto Balcón y se realiza la difusión de la misma con la mediación de los infantes, que bien preparados, lo hacen de manera eficaz en su comunidad. Los niños, bien motivados, imprimen una gran fuerza emotiva en la comunicación que impacta sensiblemente al público.

3. Proyecto cultural comunitario “Balcón”

Lo que hemos dado en llamar “Balcón” fue un proyecto con diferentes acciones socioculturales, pero también puede ser referido como un proyecto macro del cual emanaron otras varias propuestas. En él jugaron un papel protagónico los niños, incentivando en ellos las capacidades histriónicas innatas.

El “Proyecto Balcón” debe su nombre a que desde las colinas de las Alturas Habana-Matanzas, donde está asentado el territorio de Casa Blanca, se divisa gran parte de la capital cubana. Estas particularidades de sus casas y calles, que a lo lejos parecen empotradas en las lomas, hacen que el proyecto recibiera el epíteto de “Balcón de La Habana”. Para orgullo de los naturales



casablanqueños, allí está enclavado el Instituto de Meteorología de la Academia de Ciencias de Cuba, antiguo Observatorio Nacional, y el monumental marmóreo Cristo de La Habana.

Como cada acción sociocultural del proyecto tiene una mirada diferente hacia el mismo objetivo, cada una de ellas engarza este epíteto de Balcón a su denominación final.

Charlas Balcón. Estas charlas se realizaron fundamentalmente en un espacio exterior de la Escuela Primaria “Héroes de Playa Girón”, actuando dentro de la comunidad escolar y como extensión de ésta. Este micro-proyecto, en dependencia de las necesidades, alternó su utilización como forma aislada o como instrumento o recurso narrativo dentro de otras actividades del macroproyecto “Balcón.” Abarcaba desde la cultura local hasta la apropiación de conocimientos incluidos en el programa docente. Las “Charlas Balcón” fueron la base del resto de las actividades del proyecto. En ella se demostró una fructífera interacción y retroalimentación emisor-receptor entre los miembros del grupo gestor y los niños, lo que posibilita encaminar

fácilmente la actividad hacia la apropiación de valores éticos, morales, espirituales e identitarios. A este tipo de intercambio se le da una tónica abierta, espontánea, que facilita un procesamiento de lo que se va develando de la historia de Casa Blanca, pues se valora lo que sucedió, se hace una evaluación de la situación actual y se genera un puente transitable de una reciprocidad generacional cordial y fraterna. De tales encuentros, todos salen enriquecidos. Este logro confirma que: “La información solo se convierte en conocimiento cuando es procesada reflexiva y críticamente, cuando es comparada, enjuiciada, evaluada, contrastada, interpretada y comprendida a través de un proceso dialógico de intercambio argumentativo y de experiencias significativas...”⁷

Balcón de los abuelos. Estas actividades, proyectos o sub-proyectos tienen relación entre sí de la misma forma que se imbrican los conceptos a la hora de articular el proyecto, por lo que éste actúa como una continuidad del anterior cuando colaboradores, también en calidad de agentes sociales, transmiten a los niños las memorias que guardan de épocas vividas, ya que

ellos constituyen la memoria viva del pasado y la sabia mirada del presente en un proceso de enculturación.

Ovidio D'Angelo Hernández, en el capítulo “Los jóvenes y el diálogo intergeneracional”, del libro *Niñez, adolescencia y juventud en Cuba. Aportes para una comprensión sana de su diversidad*, compilado por María Isabel Domínguez, nos alerta de que la imposición del protagonismo de las generaciones mayores puede ser peligroso en los espacios comunitarios; sin embargo, en nuestro caso los propios niños hacen una entrevista o conversatorio con el abuelo o la abuela invitada, y de manera natural fluye la información y los conocimientos de la memoria histórica viva que ellos atesoran. La comunicación se hace más posible ya que concurre un amplio escenario propicio para el entendimiento debido a los cambios sociales en América Latina, la creciente incorporación de la mujer al trabajo y el acceso a todos los niveles de enseñanza en las últimas seis décadas en nuestro país. De tal manera que los que ahora pintan canas, tienen una visión más contemporánea de la realidad que los rodea.

Recorridos Balcón. Cuando interpretamos el patrimonio cultural local y otros elementos de carácter identitario, nos convertimos en gestores de bienes culturales de importancia para la comunidad por su trascendencia en el devenir histórico. Por ese motivo, además de interpretar este patrimonio a los niños, nos dimos a la tarea de crear las bases para que sean ellos, en calidad de guías, los intérpretes para el resto del colectivo escolar y para la comunidad como contribución al desarrollo social.

Toda vez que se imbrican como parte de un engranaje, el patrimonio material e inmaterial y la necesidad de su conservación para las futuras generaciones se realiza este intercambio cultural de acuerdo a la nueva museología. Bien sabemos que “...el carácter del producto cultural de que se trate establece otra forma de clasificar la identidad, que debemos tener en cuenta: la **espiritual** (tradiciones orales, idiosincrasia, etc.) y la **material** (obras de arte, edificaciones, objetos utilitarios, etc.).”⁸

Estos recorridos Balcón, tanto donde los guías eran los adultos como en los que eran los niños, fueron cortos en contenido y en espacio a recorrer para la correcta asimilación del tiempo y del aprendizaje.

Recorridos Virtuales Balcón. Al igual que los recorridos in situ, los recorridos virtuales tienen una finalidad didáctica ya que permiten al usuario acceder a la información digital de los principales lugares y edificaciones de acuerdo a sus posibilidades de tiempo, como parte de la preparación de los guías, para tiempo de lluvia o debido a las grandes distancias a recorrer.⁹

El tipo de recorrido diseñado brinda imágenes y composiciones fotográficas animadas con explicaciones orales y fondo musical apropiado al bien patrimonial. Esto no ha impedido la creación de un marco adecuado para un espacio interactivo que aun pensado para la interpretación del patrimonio local, pueda ser utilizado con fines pedagógicos.

Se plantean tres recorridos que abarcan los lugares más significativos:

- **Recorrido del Carmen.** Debe su nombre a que la actual calle Artés, por la que se desarrolla este recorrido, fue conocida en sus inicios como Camino del Carmen, en honor a la patrona de la localidad. Tiene como puntos importantes el Parque-anfiteatro, la escalera de la calle Echarte, la logia masónica Antonio Govín, la inusual arquitectura de la casa Lavale, el antiguo Cuartel de Bomberos, lo que fuera escuela para niñas La Milagrosa, el Barracón de los Chinos y la iglesia de Nuestra Señora del Carmen.
- **Recorrido del Litoral.** Recorre algunas de las actividades marítimo-portuarias que han pasado a ser identitarias para los casablanqueños, como la Base de Pesca Deportiva, el emboque o embarcadero de las lanchas que comunica a las comunidades de Regla y Casa Blanca con el Centro histórico de la ciudad, la estación ferroviaria de Hersey, el barrio Los Cocos, el antiguo carenero de Martí Torrens o Zona 1 del Puerto y el muelle La Pastora.
- **Recorrido de Tiscornia (o Triscornia).** Incluye el barrio y el antiguo muelle de Tiscornia, El Ingenito –nombre popular del ingenio de San Pedro de Guaicanamar–, primero en Cuba movido por tracción animal. Actualmente solo quedan las ruinas de este ingenio. Se transita, además, por el Fuerte de San Diego, la Carretera del



antiguo Asilo de ancianos y finaliza en el monumento del Cristo de La Habana.

Sitio web “Balcón”

El sitio web “Balcón” divulga la historia de la localidad a través de las nuevas técnicas de la información y las ciencias (NTIC), lo que permite llevar al usuario la información recopilada como producto de una investigación del arsenal histórico-cultural de esta localidad, y brinda la posibilidad de ver las imágenes que aún se mantienen en el entorno y otras que pertenecen al pasado. El sitio es además modificable y perfectible en la medida en que avancen las investigaciones y, al igual que los otros “Balcones”, es un complemento del aprendizaje con acceso para cualquier usuario.

Balcón de la oralidad

El arte es la máxima expresión de la superestructura social y “la habilidad de la mente se desarrolla cuando el artista decodifica símbolos y los dimensiona según su interés estético”.¹⁰

Para la realización de esta actividad, una vez seleccionado el material histórico-identitario y confeccionados los guiones, se fue preparando a los niños con las herramientas artísticas necesarias, para luego realizar el proceso de montaje.

Las presentaciones en público del Balcón de la Oralidad con prioridad a los festejos patronales no representan el centro del proyecto, sino un instrumento para que los actores sociales interioricen y transmitan el mensaje educativo a través de diferentes manifestaciones artísticas entremezcladas en un solo espectáculo (cantos, bailes, narración oral escénica y elementos teatrales).

En el libro *Aprendiendo a contar*, su autora, Mayra Navarro, hace referencia a varias clasificaciones de grupos etéreos y cómo trabajar con ellos en cuanto a la narración oral escénica. Al remitirnos a la tipificación de Catherine Cather, percibimos que es la que más se ajusta a nuestro trabajo. Advertimos que en las primeras edades de la enseñanza primaria (primer ciclo) los niños se

mueven entre la edad rítmica y la imaginativa, o sea que en esa etapa necesitan del ritmo que aporta la música y la poesía. Más tarde, aproximadamente hasta los nueve años, entran en juego los elementos fantásticos y folklóricos como experiencias no vividas.

Sin embargo, en nuestra opinión, a pesar de que estamos trabajando con receptores-transmisores de quinto y sexto grado de la enseñanza primaria (que oscilan entre la edad heroica y comienzos de la romántica), las características de las etapas anteriores siguen vigentes para vivirlas y entregarlas como una forma válida de reproducción cultural ya que la fantasía y la imaginación son una dádiva cuando aún en la adultez nos siguen acompañando.

Desde el punto de vista de la semiótica, el acervo cultural está lleno de códigos y signos en cada detalle que tocan la parte afectiva del individuo, dado que es un tejido o trama de significaciones hecho por los propios seres humanos y en cada mediación se involucra emocional y sentimentalmente con los contenidos que emplea en su quehacer sociocultural. La persona se auto-reorganiza y reajusta como ser social. Tal reflexión se confirma en el antropólogo Clifford Geertz, cuando señala que cuando a la cultura "... se la concibe como una serie de manifestaciones simbólicas para controlar la conducta, como una serie de fuentes extra-somáticas de información, la cultura suministra el vínculo entre lo que los hombres son intrínsecamente y lo que realmente llegan a ser uno por uno."¹¹

4. Posibilidades de extensión del proyecto

Por el diseño del proyecto, éste admite cuantas iniciativas y saberes tengan los gestores y colaboradores para generar una actividad creadora y original.

Para próximas etapas o ediciones se podría rediseñar un recurso o salida, cuya práctica ya ha sido probada con éxito, en calidad de acciones aisladas, por parte de uno de los directores del proyecto en esta comunidad escolar.

- **Balcón Literario:** Enfatiza el tema del patrimonio local e inclina al niño a la investigación, además de desarrollar en ellos la imaginación; es un excelente mecanismo que amplía el discurso escrito y oral de los niños. Esta intención se retoma en las acciones

denominadas "Proyecto Verde" y "Del refrán al cuento".

- **Proyecto Verde:** El entorno natural sirve de tema de inspiración a la apreciación y a la creación literaria, de modo que los niños se interesen por el cuidado y cultivo de las plantas medicinales como parte de las tradiciones populares cubanas.
- **Del refrán al cuento:** Motiva a la investigación a través de la búsqueda de refranes y que en el acto creativo de interpretación y apreciación de la literatura ello los haga concebir un cuento a partir del refrán. Este recurso hace que se apropien del conocimiento y del valor de las tradiciones orales sobre la base del habla popular.

Conclusiones

Es de vital importancia la investigación, tanto documental como in situ, para difundir el conocimiento sobre los bienes culturales con vistas a su conservación.

Luego, a través de un adecuado y sistemático proceso de comunicación, se puede acceder a un servicio público para conocer el significado de los valores que nos pertenecen por derecho propio y la utilidad que éstos representan para el desarrollo identitario. De esta manera, se logra una visión holística en cuanto a historia, tradiciones y cultura general que identifica y ofrece alternativas de solución a problemas socioculturales de la comunidad. Estas acciones dotadas de significación se convierten en expresión de contenidos socioculturales propios, como afirman los autores de "Lo sociocultural, un trabajo pendiente":

Todo lenguaje, oral o escrito, los gestos y pantomimas, la música u otros mundos dotados de sentido, la pintura y la escultura, y los objetos materiales: instrumentos, herramientas, máquinas, monumentos, vestidos, edificios de toda clase, campos cultivados, caminos contruidos, diques artificiales; en una palabra, todos los fenómenos materiales que llevan incorporados en sí mismo los resultados de la interacción significativa de los seres humanos, son vehículos de los fenómenos socioculturales. Todos ellos objetivan el universo de diferentes

significaciones, socializan y las hacen accesibles a los otros.¹²

Creemos que este tipo de proyectos socializan al niño y hacen que éste se poseione y reintegre a la historia de su entorno a través de lo afectivo y el factor integrador de la cultura y el arte, desarrollando la capacidad de construir y rescatar saberes. Asimismo lo acerca, en forma real y participativa, a su contexto inmediato donde crea sentimientos de solidaridad y cooperación, así como conciencia de identidad y pertenencia que se han de reflejar en su conducta futura en cuanto a la preservación de los bienes culturales y en la diáspora cultural interna de la nación.

Pretendemos que el impacto y alcance de todas las acciones del Proyecto Balcón sean un grano más de arena que contribuya a colocar la historia local en el lugar que le corresponde dentro de la cultura cubana.

Don Fernando Ortiz, en *Los factores humanos de la cubanidad*,¹³ emplea, para definir la cultura cubana, lo que él llamara “un cubanismo metafórico”: “Cuba es un ajiaco”¹⁴, por lo que esta autora considera que en una acción donde se promueva la cultura cubana siempre es viable utilizar todas las “especies” y “condimentos” instrumentales y cognoscitivos para que con esa mixtura se “sazone” el producto cultural.

Notas

1. Véase Victori Ramos, María del Carmen; Aguiar Fons, María; Vera Estrada, Ana. “Paisaje, discurso tradicional y familia en la conformación de las regiones culturales cubanas.” En: Vera Estrada, Ana (comp.). *Pensamiento y tradiciones populares: Estudio de identidad cultural cubana y latinoamericana*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura “Juan Marinello”. La Habana, 2000. Pág. 332
2. “El caserío de Casa Blanca está bajo la dependencia del Ayuntamiento de La Habana. Su territorio comprende dicho poblado y el área comprendida por la antigua zona de fortificación de mil quinientas varas de los fuertes del Morro, Habana y Número Cuatro, comenzando en la playa del chivo y terminando en la ensenada de Tricornia, sobre el estero del Ingenito” –fecha un supra–Ariza. Ordenanzas Municipales de Policía Urbana y Rural de términos municipales de La Habana. La Propaganda Literaria. La Habana 1881.
3. Véase Zamora Fernández, Rolando. “Notas para un estudio de la identidad cultural cubana.” En: Vera Estrada, Ana (Comp.). *Pensamiento y tradiciones populares: estudio de identidad cultural cubana y latinoamericana*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura “Juan Marinello”. La Habana, 2000. Pág. 191
4. Véase Couceiro Rodríguez, Avelino. *Hacia una antropología urbana en Cuba*. 32. La Fuente Viva. Fundación Fernando Ortiz, 2009. Pág. 127.
5. Dícese del género musical popularailable empleado en las fiestas carnavalescas y en otras ocasiones festivas callejeras con el que los danzantes, mediante pasos improvisados, recorren las calles al ritmo de los instrumentos populares de percusión como tumbadoras o tambores, sartenes y cencerros, y en ocasiones cornetín. Esta manifestación ha llegado a nuestros días con una forma de bailarla y pasos específicos en el occidente y otra más propia de las zonas orientales de Cuba. Popularmente, bailar la conga también es “arrollar”.
6. Véase Williams, Raymond. “Reproducción”. En: Basail Rodríguez, Alain; Álvarez Durán, Daniel (Comp.). *Sociología de la Cultura*. Tomo I. Segunda Parte. Editorial Félix Varela. La Habana, 2007. Pág. 30.
7. Véase D'Angelo Hernández, Ovidio. *Autonomía integradora y transformación social: El desafío ético emancipatorio de la complejidad*. Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela. La Habana, 2005. Pág. 69.

8. Véase Zamora Fernández, Rolando. “Notas para el estudio de la identidad cultural cubana”. En: Vera Estrada, Ana (Comp.). *Pensamiento y tradiciones populares: Estudio de identidad cultural cubana y latinoamericana*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura “Juan Marinello”. La Habana, 2000. Pág. 191.
9. Este asentamiento poblacional se desarrolló a lo largo de la franja costera de la bahía habanera. Posteriormente, el desarrollo demográfico dio lugar al alto poblamiento de la colina, por lo que las calles transversales a la línea de costa son escaleras.
10. Véase Rivero, Blanca. “Un dilema de estos tiempos: el niño espectador”. En: *Jugar y cultivar*. Grupo de Desarrollo Sociocultural. Ministerio de Cultura. La Habana, 2004.
11. Tomado de Geertz, Clifford. “Impacto de la cultura en el concepto del hombre”. En: Colectivo de autores. *Antropología Social. Selección de Lecturas*. Editorial Félix Varela. La Habana, 2004. Pág. 74.
12. Véase Rojas Hernández, Belkis; Rodríguez Ramírez, Luis Amaury. “Pitirim Sorokin y el estudio sociocultural”. En: *Lo sociocultural, un trabajo pendiente*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 2013. Pág. 67.
13. Conferencia impartida en un círculo organizado por la Fraternidad Estudiantil “Iota Eta” en el anfiteatro “Enrique José Varona” de la Universidad de La Habana el 28 de noviembre de 1939.
14. Ajiaco: guisado hecho con diferentes carnes (generalmente cerdo), viandas y legumbres, sazonado con distintas especias y condimentos en el que no puede faltar el ají, que le da nombre a este guiso. En su sabor no debe percibirse ningún ingrediente aislado, sino un sabor único y “especiadamente homogéneo”. Don Fernando Ortiz utiliza este término como símbolo de la heterogénea formación étnica del pueblo cubano, pero que da como singular producto: lo cubano.

BIBLIOGRAFÍA

- BASAIL RODRÍGUEZ, Alain, 2004: “La Antropología aplicada. Intervención comunitaria”, en: Colectivo de Autores. *Antropología Social. Selección de Lecturas*. La Habana, Editorial Félix Varela.
- COUCEIRO RODRÍGUEZ, Avelino, 2009: *Hacia una antropología urbana en Cuba*. 32. La Habana, La Fuente Viva. Fundación Fernando Ortiz.
- CUBA, Museo Histórico Municipal de Regla, 1987: *Casa Blanca. Hallé su oscura luz. (1589-1987)*. Regla. La Habana: MACHADO, Bruno Javier.
- D'ANGELO HERNÁNDEZ, Ovidio, 2005: *Autonomía integradora y transformación social. El desafío ético emancipatorio de la complejidad*. La Habana, Publicación Acuario. Centro Félix Varela.
- D'ANGELO HERNÁNDEZ, Ovidio, s.a.: “Los jóvenes y el diálogo inter-generacional”, en: Domínguez, María Isabel (Comp.) *Niñez, adolescencia y juventud en Cuba. Aportes para una comprensión sana de la diversidad*. La Habana, CIPS. UNICEF.
- DE LAS CUEVAS TORRAYAS, Juan, 2001: *500 años de construcción civil en Cuba*. La Habana, Chavin. Servicios gráficos y editoriales S.I.
- FREYRE ROACH, Eduardo Francisco, 2013: “¿Qué son los estudios socioculturales?”, en: Rojas Hernández, Belkis; Rodríguez Ramírez, Luis Amaury (Comp.). *Lo sociocultural, un trabajo pendiente*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

GEERTZ, Clifford, 2004. “Impacto de la cultura en el concepto del hombre”, en: Colectivo de Autores: *Antropología Social. Selección de Lecturas*. La Habana, Editorial Félix Varela.

LÓPEZ CALICH, Ernesto, 2006: “El proceso de formación de las competencias creativas. Una necesidad para los estudiantes de la carrera de Licenciatura en Estudios Socioculturales”, en: *Revista Cubana de Educación Superior*. Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior (CEPES). Universidad de La Habana XXVI (3) Sep-dic.

NAVARRO, Mayra, 1999: *Aprendiendo a contar*. La Habana, Editorial Gente Nueva.

Ordenanzas municipales de policía urbana y rural del término municipal Habana, 1881. Editorial La propaganda literaria. La Habana.

ORTIZ, Fernando, 1991: *Los factores humanos de la cubanidad. Ensayos etnosociológicos*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

PADURA FUENTES, Leonardo, 1994: “Casa Blanca, según pasan los años”, en: *El viaje más largo*. Ediciones Unión. La Habana.

PICHARDO VIÑALS, Hortensia, 1986: *La fundación de las primeras villas de la isla de Cuba*. La Habana, Editorial de las Ciencias Sociales.

RIVERO, Blanca, 2004: “Un dilema de estos tiempos: el niño espectador”, en: *Jugar y cultivar*. Grupo de Desarrollo Sociocultural. La Habana, Ministerio de Cultura.

ROJAS HERNÁNDEZ, Belkys; RODRÍGUEZ RAMÍREZ, Luis Amaury, 2013: “Pitirim Sorokin y el estudio sociocultural”, en: Rojas Hernández, Belkis; Rodríguez Ramírez, Luis Amaury (Comp). *Lo sociocultural, un trabajo pendiente*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

TORRES-CUEVAS, Eduardo y LOYDA VEGA, Oscar, 2002: *Historia de Cuba 1492-1898. Formación y liberación de la nación*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

VENEGAS DELGADO, Hernán M. 2007: *La región en Cuba. Provincias, regiones y localidades*. La Habana, Editorial Félix Varela.

VICTORI RAMOS, María del Carmen; AGUIAR FONS, María; VERA ESTRADA, Ana, 2000: “Paisaje, discurso tradicional y familia en la conformación de las regiones culturales cubanas”, en: Vera Estrada, Ana (Comp.). *Pensamiento y tradiciones populares: Estudio de la identidad cultural cubana y latinoamericana*. La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo para la Cultura “Juan Marinello”.

WILLIAMS, Raymond, 2007: “Reproducción”, en: Basail Rodríguez, Alain; Álvarez Durán, Daniel, *Sociología de la Cultura*. Tomo I. Segunda Parte. Editorial Félix Varela.

ZAMORA FERNÁNDEZ, Rolando, 2000: “Notas para un estudio de la identidad cultural cubana”, en: Vera Estrada, Ana (Comp.). *Pensamiento y tradiciones populares: Estudio de la identidad cultural cubana y latinoamericana*. La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo para la Cultura “Juan Marinello”.

Recepción: 27 de agosto de 2016

Aprobación: 24 de febrero de 2017

Publicación: Febrero de 2017